El centro universitario de estudios cinematográficos

NUESTRO CINE HOY Y MAÑANA

El crucial 1968 permitió al Centro Universitario de Estudios Cinematográficos (CUEC) ratificar su compromiso testimonial e insistir en la calidad narrativa de una producción. "El Grito", dirigida por Leobardo López Aretche y producida por José Rovirosa Macías —Director del CUEC entre 77 y 84— mostraba el desarrollo del movimiento estudiantil hasta el fatal 2 de octubre.

El CUEC proporcionó a la labor testimonial de ese momento los primeros fotógrafos quienes en un cuarto oscuro del mismo centro escolar revelaban material que enviaban después a escuelas de la provincia. Mantenían, con el multiplicado peso de las imágenes, la pesadumbre y la indignación estudiantil.

La reacción de los sectores afectados por la actividad de denuncia gráfica de la que las fotografías fueron parte, tomó la forma de amenazas de invasión al CUEC, anónimos y otros no tanto —en broma y en serio se hablaba de unas difusas "camisas rojas de Neza"— y finalmente la incursión nocturna de un grupo que robó una de las cámaras Bolex con que los estudiantes contaban, una grabadora y golpeó al vigilante en turno.

El resto del equipo había sido entregado a la actual directora del Centro, Marcela Fernández Violante (MFV), quien lo guardó en casa de un familiar hasta 1969, cuando se inicia la edición de "El Grito" a cargo de Ramón Aupart.

El director López Aretche se suicidó años después: "la experiencia traumática de la época y su reclusión en Lecumberri no pudo asimilarlas nunca" explica Violante.

Primer testimonio fílmico en México del 68', "El Grito" representa uno de los eslabones fundamentales en la considerable producción cinematográfica universitaria.

La cámara libre, el lente experimental

"La tradición nos impide, como la dignidad, hacer películas de charros colorados y com-puta-doras." La directora del CUEC comenta así el combate contra la mediocridad fílmica, acompañante hasta ahora ineludible de la mayor parte del cine industrial mexicano. Tradición aquella que ha sido y será uno de los valores sustanciales de la labor del CUEC.

Sin embargo este combate desigual, el control del mercado cinematográfico, el ejercicio por los sindicatos correspondientes que, legítimamente si se quiere, no permiten la competencia de nuevos elementos, ya sean directores, técnicos o colaboradores. "Agua que se estanca..." La hegemonía de criterios mercantilistas impide que la mayoría de los mexicanos hagan de su tiempo libre momento de humanización.

La comprensión de la labor educativa, la sugerencia y propuesta de nuevas actitudes ante la vida y el goce estético cuya dinámica antagoniza con los esquematismos de los "charros colorados" son ajenos a la industria cinematográfica puesto que "realización y objetivos" se reduce a la recuperación potenciada de lo invertido, dinero y fama. La meta de la fortuna tiene su "penitencia": Violante explica cómo la sobrevivencia del cine representante de la esperanza y la decepción, la épica y la búsqueda ha comenzado a ser realizada por gente preparada en las escuelas de cine, sean éstas las establecidas en México o en el extranjero.

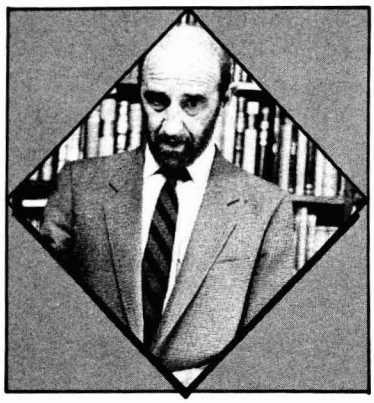
Los egresados del CUEC se incorporan a la industria cinematográfica y son la posibilidad de su renovación aunque difícilmente de su transformación; ingresan a las filas del cine independiente, aquel que se realiza bienintencionado y con la hipoteca de la casa del promotor o, en su defecto, pasan a incrementar el cada vez más democrático y popular ejército cinematográfico de reserva mejor conocido como "la talentosa cámara, desempleada y universitaria".

Foto: Adrián Bodek

Independientemente de qué filmes recibieron o merecen premio —y "El Grito"— el intento subraya la finalidad y el compromiso *cuecuense* sin que ello anule el siguiente comentario del profesor y director Alfredo Joskowicz: "No podemos engañarnos creyendo que los nuevos cineastas y una renovación del cine mexicano va a darse por generación espontánea, sólo se dará como se ha dado en otros países, si junto con los esfuerzos por encontrar las condiciones económicas adecuadas para la producción, la distribución y la exhibición, se lleva a cabo con constancia y conciencia comunes, la lenta y difícil labor formativa que la enseñanza cinematográfica desempeña".

Y sobre el imprescindible talento —no como antesala del genio sino como posibilidad realista de disciplina y sensibilidad— Joskowicz subraya: "El cineasta está *obligado* a ver más allá de las limitaciones del espectador medio, está obligado a develar lo que los hábitos visuales y mentales encubren, es decir, está obligado a ver lo que los de-

Secretos Públicos



JUAN MIGUEL LOPE BLANCH

Cuando la Facultad de Filosofía y Letras se encontraba en el edificio de Mascarones en la avenida de San Cosme, el profesor Lope Blanch inició su ininterrumpida labor docente, en el año de 1952.

En aquel entonces, la carrera se mantenía en la actividad tradicional de la gramática normativa y la filosofía decimonónica, antes de llegar a México el auge de la lingüística.

Su fructífera labor como investigador, permitió introducir en los planes de estudio diversas innovaciones en disciplinas lingüísticas con materias como fonética e introducción a la filología románica; fundó el seminario de dialectología, que abarcaba tanto dialectología española como mexicana.

Para Lope Blanch ha sido parte fundamental de su labor, la creación de la especialidad "Lingüística Hispánica" que reforzó la carrera de Letras Hispánicas de esta Facultad.

Su dedicación al estudio del lenguaje, que él llama la ciencia humana por excelencia, lo llevó a fundar en 1961, el *Anuario de Letras*, revista de la Facultad y también del Centro de Lingüística Hispánica, del que es director. →

más sospechen sobre la realidad pero no formulen".

En el catálogo de ejercicios fílmicos escolares 1963-1985 además de los premiados destacan los directores Jaime Humberto Hermosillo y Jorge Prior "Café Tacuba" v. gr. y presidente de la Asociación Mexicana de Productores independientes de cine. Entre otros ex alumnos, ahora articulistas, algún militante y varios diletantes.

La pasión por hacer cine vs las limitaciones enmascaradas

Sin recursos económicos ni técnicos el CUEC abrió su camino gracias a la "pasión por hacer cine", entendida como novedad, como provocación para asumir la realidad o como una actitud nueva ante la vida; tal era en 1963 la pretensión, tal es en 1985.

La única censura es la calidad

Los más difíciles filmes han sido producidos por el CUEC. La mayoría sólo están hermanados por el afán de búsqueda y experimentación: filmes que van de "la pasión" —la de Iztapalapa no la nuestra mon amour— al "desempleo" —único personaje en bonanza del drama "crisis"—; de un "amor del bueno" hasta "un pinche amor"; una temática que incluye el "crimen" y/o "el laberinto cotidiano".

Esta variada temática, hecho verificable en cualquiera de los 22 años de vida del Centro, es renovada por cada generación de estudiantes. La producción de cada año es insistente sobre el asunto: la existencia, el amor, "la desocupación", la ironía la explotación y la crudeza de aquello que el academicismo define como "lo cotidiano" que es ni más ni menos que casi todo. La ficción y el testimonio son corrientes por las que transcurre para el alumno del CUEC y para el actual cine universitario la intención de búsqueda y la necesidad del talento.

Inclusive hay alumnos sudamericanos que han reproducido el juicio de la situación política de sus países en conflicto en alguna parte del primer cuadro o interpretan al solitario Borges.

Fernández Violante señala que en el CUEC "la única censura es la calidad" y esto es verificable desde los títulos altisonantes de algunas producciones —"Gin GAOS"— hasta la temática acusatoria y testimonial —"El Cambio", "Iztacalco campamento 2 de octubre", "Chapopote", "Al descubierto", sólo por mencionar algunos casos.

Puede encontrarse la búsqueda estética y el arañar lo inverosímil —"El hijo" y "Alarma" respectivamente y no excluyente clasificación— o la crítica al CUEC mismo— "No me arrepiento" o

Foto: Adrián Bodek

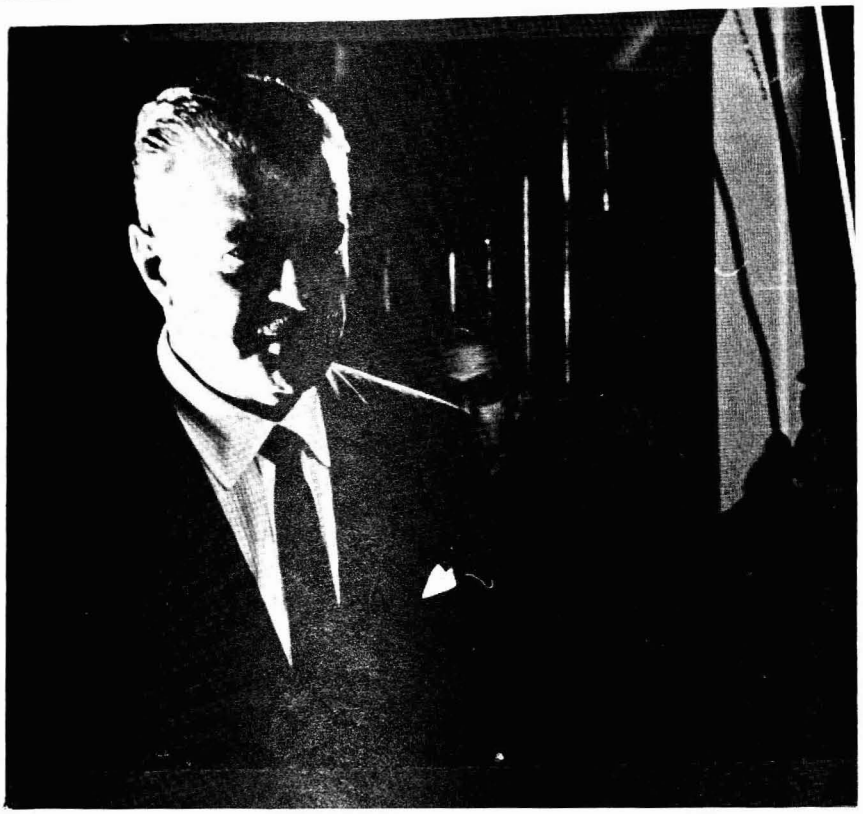


Foto: Adrián Bodek

lo que es similar: lo que ha generado en su seno aquello que certero o no le niega, y le dice así que está vivo.

En un principio el CUEC fue alimentado por docentes sin experiencia pero conocedores de la industria, del cine "realmente existente", por fotógrafos prácticos algunos de los cuales se quedaron para bien del CUEC. Los primeros cuadros de profesores preparados fueron constituidos por los propios egresados del CUEC.

Entre los maestros llegaron a estar, en guión, Gabriel García Márquez, en actuación Sergio Jiménez y Nancy Cárdenas, y para las visitas guiadas por el amplio territorio de la ironía y la síntesis creativa, Carlos Monsiváis.

De la primera época, según recuerda el director fundador del CUEC, Manuel González Casanova (MGC), estaban como maestros excelentes en su especialidad: Emilio García Riera: corrientes estéticas del cine; Federico Cervantes: técnica de laboratorio; Gloria Shoeman: montaje; también estaban Walter Reuter: fotografía y José Revueltas: guión.

En 1960, el ahora director de la filmoteca de la UNAM que cumplió 25 años en julio pasado, organizó las "50 lecciones del cine" consideradas por él mismo "el primer intento en la UNAM de enseñanza sistemática de la técnica cinematográfica" y en 1962 coordinó las "lecciones de análisis cinematográfico" para en 1963 echar a andar el CUEC.

El CUEC caminó. Sus primeros pasos los dió en los pasillos que comunicaban los salones de la facultad de Ciencias.

Marcela Fernández recuerda que el primer intento de un espacio institucional fue la renta de una casa a una cuadra de Núcleo Radio Mil en Insurgentes Sur: "El Ing. Barros Sierra quiso visitar las instalaciones del CUEC y no teníamos más muebles que la butaquería de la sala de proyección. Al lado de nuestra escuela había una mueblería de cosas de madera. Ahí nos prestaron lo necesario para 'amueblar' el Centro y evitar que se desalentara el rector con la probreza del lugar".

Eran los primeros meses de 1968. El rector habría de multiplicar el respeto que por él sentían los estudiantes.

Lo único de "gran lujo" eran dos proyectores, uno de 16mm y otro de 35 mm.

"En aquella ocasión el Ing. Barros Sierra asistió a la exhibición de la primera película del CUEC-1964 "Pulquería la Rosita", de María Esther Morales Galvez, nominada para una Diosa de Plata, —y de "Azul" dirigida por la actual directora del Centro— que obtuvo la Diosa en Cine Experimental en 1967.

Con ello —indica Violante— los

SECRETOS PÚBLICOS

Este Centro nace por iniciativa de Lope Blanch, en 1967, y a partir de entonces, ha logrado establecer diversos proyectos de investigación. Destacan por su importancia, el "Estudio coordinado de la norma culta de las principales ciudades de hispanoamérica y de la península ibérica"; el otro proyecto, "Estudio histórico del español mexicano", comprende el análisis de la evolución del español en México, desde su llegada, en el siglo XVI, hasta la actualidad.
Por su labor en la Universidad, fue nombrado profesor emérito de la facultad de Filosofía y Letras, en 1984. Entre sus múltiples publicaciones destacan el *Análisis gramatical del discurso, El concepto de oración en la lingüística española* y *Estudios sobre el español de México.*
El estudio del lenguaje es para él "facultad esencial, distintiva, constitutiva y definitoria del hombre."
Juan M. Lope Blanch llegó a México en 1951, como becario del Consejo Superior de Investigación Científica de Madrid, para realizar estudios sobre las actividades lingüísticas en México y colaborar con la revista de Filología Hispánica de El Colegio de México. Interesado en profundizar sobre el empleo del español mexicano y admirado por el sentir cálido de la gente del país, decidió radicar definitivamente en México.
En la década de los sesenta inició un proyecto para estudiar y detectar las distintas zonas dialectales de México, actualmente Lope Blanch continúa su elaboración para editar el "Atlas Lingüístico de México" que refleja la realidad lingüística de nuestro país.
Por su activa participación en este campo, se le considera promotor del desarrollo de la lingüística en latinoamérica, particularmente en México. ◇

alumnos y directivos del CUEC mostrábamos al Rector la gran pasión de hacer cine con el mínimo de recursos.

El segundo intento de hogar del CUEC se consolidó con la obtención de una casa en renta en la calle de California, cerca del Parque Hundido.

Fue en la vida de esa casa "cuando en 1970 el Consejo Universitario reconoció la existencia del CUEC dándole carácter de Centro de Extensión Universitaria, ya que hasta esa fecha no pasaba de ser una especie de entelequia, a pesar de los afanes de todos los que lo integrábamos".

José Rovirosa Macías —1977 a 1985— dió continuidad a la administración anterior en el mejoramiento de las condiciones de docencia y aprendizaje— "El CUEC ha sido en estos años un verdadero campo de experimentación cinematográfica"—, instaló una sala de sonido con lo que se evitó pagar los servicios a entidades profesionales ajenas a la UNAM.

La actual directora heredó —"con orgullo", indica— el tercer hogar del CUEC: la casa obtenida gracias a las gestiones de MGC. Y heredó el compromiso de hacer del patio de frontón un estudio hermético que permita a la institución, y a sus alumnos sobre todo, no preocuparse por el paso del avión —la casa está en la ruta de descenso de los aviones— o el ruido excesivo de los automóviles en las prácticas de grabación.

El Golem de paso dificultoso de la facultad de Ciencias humanizó su catadura. Ahora el CUEC es la escuela de cine más importante de América Latina.

González Casanova encaminó al CUEC, los 14 años de su administración superaron las carencias propias de una escuela pionera.

"El cine es uno de los grandes medios de educación de que disponemos ya que su cátedra se extiende a todos los niveles sociales y a todas las edades influyendo particularmente en los grupos con menos educación."

No siendo partidario de la censura, a la que en general consideró una solución negativa, no veía otro camino que procurar una educación elevada para los responsables de la producción cinematográfica. "Si su función es la de ser maestros, si su obra contribuye a transformar nuestra cultura y nuestra actitud frente a la vida, lo menos que requieren es una educación universitaria".

Según el catálogó 63-85, el CUEC ha concretado estas intenciones en 319 producciones de las cuales 16 han sido premiadas y 12 han sido nominadas o recibieron menciones.

El compromiso enteramente universitario de convertir las posibilidades de la cinematografía en instrumentos "para la elevación moral y la liberación del hombre" (MFV) se mueve ante el acecho-competencia de la industria o la solicitud de las compañías que alquilan videos y que desean producciones del CUEC. ◇

* Las opiniones y comentarios de Manuel Gonzalez Casanova, Alfredo Joskowicz y José Rovirosa fueron extraidas de diversos textos publicados y reunidos en *1974-1980 Centro Universitario de Estudios Cinematograficos,* UNAM.

Los comentarios e información principales fueron obtenidos en una entrevista con la actual directora del CUEC, Marcela Fernández Violante.

EDICIONES ERA
25 AÑOS

José Emilio Pacheco

Poesía completa

- Los elementos de la noche
- El reposo del fuego
- Irás y no volverás — NOVEDAD EN ERA
- No me preguntes cómo pasa el tiempo
- Islas a la deriva — NOVEDAD EN ERA
- Desde entonces
- Los trabajos del mar

Narrativa

- El viento distante
- Las batallas en el desierto

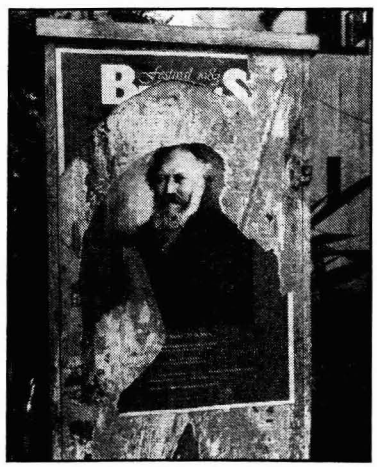
EDICIONES ERA AVENA 102 09810 MEXICO D F ☎ 581 77 44
GUADALAJARA JAL ☎ 14 90 48 MONTERREY N L ☎ 42 08 12

Artes/Letras/Ciencias humanas

DIALOGOS

Jules Renard, *Aforismos*
Julio Rodríguez-Luis, *La vorágine*
Gonzalo Rojas, *Cerámica*
Marina Castañeda, *Jaque mate*
Fotografías: Alberto Gómez Barbosa

El Colegio de México



130

volumen 21, número 10 / octubre de 1985
precio: $180.00 m.n.